



Aeronave E-3A AWACS durante una maniobra de reabastecimiento de combustible.

# Carácter español en la UNIDAD AWACS

El exclusivo club de la Alerta Temprana Aérea (AEW) de la OTAN tiene entre sus miembros a 36 militares del Ejército del Aire

**U**N total de 36 oficiales y suboficiales del Ejército del Aire español aportan cada día su experiencia y profesionalidad a la Fuerza de Control y Alerta Temprana de la OTAN (NAEW&C, por sus siglas en inglés), la conocida como «Unidad AWACS».

La Fuerza NAEW&C es la unidad operativa por excelencia de la OTAN, creada para proporcionar de manera inmediata una capacidad multinacional de vigilancia, alerta temprana y control

aéreo en apoyo a los objetivos de la Alianza. Está constituida por un Cuartel General, un Centro de Ingeniería para los Sistemas de Misión (MSEC) y dos Componentes: el multinacional E-3A, localizado en la base aérea de Geilenkirchen, en Alemania, y el británico, con una nueva flota de E-7 *Wedge-tail* a partir del 2024 que operará desde la base de la RAF en Lossiemouth, en Escocia. Además, dispone de cuatro bases avanzadas en Grecia, Italia, Noruega y Turquía.

De los 36 puestos ocupados por personal español, tres son en el Cuartel General, dos en la Unidad Nacional de Apoyo (NSU) y 31 en el Componente E-3A. Desde su incorporación al programa, en enero de 1999, España ha ido alcanzando puestos de mayor relevancia y, actualmente, ocupa el mando de una división en el Cuartel General y de dos escuadrones en el Componente.

El coronel Antonio José Azuaga, además de *senior* del personal español destinado en la Fuerza, es el jefe de



Los sargentos primeros Juan Simarro y Miguel Carrero (izquierda) prestan apoyo administrativo desde la NSU (*National Support Unit*). El comandante Juan Diego Narbona (derecha) es el *Tactical Director* del E-3A AWACS.

la División de Operaciones, Planes y CIS del Cuartel General, responsable de garantizar el mantenimiento de la capacidad operativa de la unidad a través del desarrollo, promulgación y aplicación de las políticas, reglamentos y estándares operativos, de entrenamiento de vuelo y de CIS (Sistemas de Información y Comunicaciones).

«Es un destino exigente y demandante, de gran visibilidad e influencia, que te obliga a mantener los más altos niveles de profesionalidad y comportamiento y a potenciar el sentido de la responsabilidad por la importancia e implicaciones de las decisiones y acciones que tomas; pero, como contrapartida, ofrece la gran oportunidad de representar a España en este puesto y contribuir a la misión de la unidad, lo cual me llena de orgullo», afirma el coronel.

Asegura que la participación en esta unidad de la Alianza permite a España formar parte del exclusivo club de AEW (Alerta Temprana Aérea). «El desarrollo presente y futuro del programa está en constante cambio y las decisiones de las que nuestro país es partícipe son cruciales para la viabilidad y el futuro de esta capacidad crítica para la OTAN», explica.

Además, el coronel Azuaga destaca la experiencia «enriquecedora y gratificante» que

supone trabajar en un ambiente mixto, en contacto con personas de 19 nacionalidades, civiles y militares, hombres y mujeres, con mentalidades y métodos diferentes, y en donde la labor de equipo es la práctica común.

### GESTIÓN DE PERSONAL

Esta diversidad es precisamente el aspecto principal del cometido del comandante Abel Habas, jefe del Departamento de Plantillas, Efectivos de Personal Militar y Entrenamiento de la División de Recursos Humanos del Cuartel General. «Con un equipo de solo cinco personas gestionamos las necesidades en esas tres áreas de alrededor de 1.400 integrantes del NAEW», indica el comandante, quien añade que es un reto al que se hace

frente «con gran compromiso, dedicación, liderazgo, lealtad y comunicación sincera y cercana».

Otro de los puestos de gran relevancia que tiene nombre español, en este caso el del teniente coronel Carlos Sánchez Bas, es el de jefe del Escuadrón de Vuelo nº 2, encargado de proporcionar tripulaciones entrenadas y con calificación *combat ready* para el cumplimiento de las misiones asignadas.

El oficial explica que a la complejidad habitual de este trabajo se ha sumado, este último año, el reto de mantener el nivel de operatividad del Escuadrón a pesar de la pandemia del COVID-19, que ha cambiado el modo en que se realizan las operaciones aéreas y ha complicado los procesos de gestión de las tripulaciones. A pesar de ello, el teniente coronel afirma que se ha seguido trabajando al 100 por 100 y que la clave del éxito ha sido «el entrenamiento y la disciplina que hay detrás de un equipo de personas de diferentes nacionalidades que aportan una variedad y una riqueza en su conjunto difíciles de igualar».

Para el personal de los Escuadrones de Vuelo, este entrenamiento comienza antes de desplegar en la base aérea de Geilenkirchen. En el caso del teniente coronel Sánchez, además de tener el título de piloto militar de transporte y más de 2.000 horas de vuelo en aviones



El subteniente Adolfo Baños y el sargento primero Francisco Juárez realizan tareas de mantenimiento en el E-3A.



## Modernización de la flota E-3A

**E**L E-3A AWACS es un desarrollo militarizado del *Boeing 707-320B*. Esta plataforma de mando, vigilancia y control puede cubrir un área de 312.000 km<sup>2</sup>, lo que significa que dos de estos aviones con órbitas superpuestas cubrirían toda la península Ibérica. Puede detectar blancos que vuelen a baja cota a 400 km de distancia y a 520 km si lo hacen a media cota.

Diseñado originalmente como una plataforma radar elevada, el avión ha evolucionado constantemente durante los últimos 30 años para hacer frente a los cambios geopolíticos, las nuevas misiones de la OTAN y los nuevos requerimientos operativos, convirtiéndose en un elemento esencial de la gestión de la batalla aérea.

Desde el Programa Inicial de Adquisición (1978-1988), se han llevado a cabo diversos programas de mejora y modernización con el compromiso y la financiación colectiva de las 17 naciones que participan en el programa *NAEW&C Force*.

El último de estos programas de actualización es el denominado FLEP, acrónimo inglés de Programa de Extensión de Vida Final, que contempla la modernización de la plataforma para alargar su servicio hasta el año 2035. El contrato de adjudicación fue firmado por la Agencia NAPMA y la compañía Boeing en noviembre de 2019 con el compromiso de que el programa esté completado a finales de 2026.

«FLEP es un programa integral que no solamente aborda modernizaciones y mejoras en la plataforma aérea, sino que incluye, además, la adaptación de los simuladores de vuelo y de misión, el desarrollo de nuevos sistemas de apoyo en tierra y la creación de nuevos sistemas de desarrollo, que comprenden un Laboratorio de Integración del Sistema y un Entorno

de Desarrollo Software», explica el coronel Azuaga, jefe de la División de Operaciones, Planes y CIS del Cuartel General de la Fuerza NAEW&C.

Con respecto a la plataforma aérea, la mejora de capacidades y el cumplimiento de los requisitos mínimos militares establecidos implica abordar modernizaciones en sus sistemas de comunicaciones de voz y enlace de datos, mejoras en las redes de banda ancha más allá de la línea de visión y actualizaciones en la infraestructura de *hardware* y *software* de los ordenadores de misión, al mismo tiempo que se afrontan los problemas actuales y emergentes de obsolescencia del *hardware* y el *software* y de disponibilidad de repuestos.

En el área de Enlaces de Datos (*Data Links*), el programa contempla la actualización o la sustitución de los terminales JTIDS (Sistema Conjunto de Distribución de Información Táctica) con nuevos terminales *Link-16* con funcionalidades más avanzadas.

En el apartado de comunicaciones, se prevé integrar nuevos dispositivos criptográficos para mantener la capacidad para intercambiar voz y datos con unidades de mando y control a nivel operativo y táctico, como son los Centros de Operaciones Aéreas Combinadas, así como con plataformas aéreas, terrestres y navales. Además, se proveerá al avión de equipos de comunicaciones más robustos y resistentes a la perturbación para asegurar las comunicaciones en ambientes electromagnéticos complejos.

En el campo de la detección pasiva, la modernización se va a producir en el *hardware* del sistema ESM (Medidas de Apoyo Electrónico), que va a ser completamente renovado para hacer frente a la obsolescencia.

*El avión ha evolucionado constantemente durante los últimos 30 años*

polimotores, debió superar un curso de supervivencia en tierra y rescate en agua.

Ya en la Alemania, la formación continúa con un curso de capacitación específico del avión, de unos seis meses de duración, que se actualiza cada año con una prueba teórica, otra en simulador y una más en vuelo. Asimismo, también anualmente, se debe realizar un curso refresco de tiro, identificación de explosivos, guerra NBQR (nuclear, biológica, química y radioactiva), contraincendios, equipos de supervivencia y gestión de recursos en cabina.

Una formación completa e intensa que también ha debido superar el comandante Juan Diego Narbona, jefe de Operaciones del Escuadrón y *Tactical Director*. La recompensa, según el oficial, es tener la oportunidad de participar en los ejercicios más importantes de la OTAN, así como de realizar misiones reales de forma rutinaria y tomar parte en operaciones como *Inherent Resolve* o *Sea Guardian*, lo que aporta una experiencia «muy difícil de conseguir en otros destinos».

### ESCUADRÓN CIS

El otro Escuadrón con mando español es el de Sistemas de Comunicaciones e Información (CIS), liderado por el teniente coronel Lino Iglesias. La peculiaridad de esta unidad es que constituye un servicio de apoyo transversal a todas las entidades ubicadas en la base de Geilenkirchen, es decir, no solo a NAEW sino también a las Unidades Nacionales de Apoyo (NSU), entidades externas como la NSPA (Agencia de Adquisición y Apoyo de la OTAN) o la NAPMA (Agencia del Programa NAEW&C), e incluso otras unidades que Alemania, como nación anfitriona, ubica en la base para la prestación de servicios comunes.

«No es una unidad OTAN al uso, tanto por los medios CIS que emplea como por las múltiples y variadas relaciones que tiene con actores externos», explica el teniente coronel. «El entorno en el que se mueve es muy exigente y dinámico para poder proveer soluciones que se adecúen a las necesidades operativas, y requiere un nivel técnico muy elevado, por lo que el personal necesita un plan permanente de actualización de conocimientos», añade.

Además, este último año, el Escuadrón ha tenido que hacer frente a un nue-

## España ha alcanzado puestos de relevancia y, actualmente, ocupa el mando de una división en el Cuartel General

vo escenario impuesto por la pandemia, y que ha obligado a facilitar soluciones que permitiesen el trabajo a distancia con un impacto mínimo en la productividad y suplieran la movilidad del personal a la hora de asistir a reuniones, grupos de trabajo o cursos de formación.

En esta complejidad incide el sargento primero Héctor Rodríguez, que desempeña varios trabajos dentro del Escuadrón. Como *staff assistant* se encarga de coordinar y colaborar en la planificación y ejecución de todo lo relacionado con personal y material CIS que va a ser desplegado en operaciones y ejercicios. Además, actúa como UDM (acrónimo inglés de Coordinador de Despliegue de Unidad), *travel clerk* (encargado de la documentación necesaria para el despliegue) y *equipment custodian*. No obstante, señala que el trabajo en un ambiente internacional y tan diverso permite «aprender mucho, no solo a nivel profesional, con la utilización de diferentes procedimientos y recursos, sino también a nivel personal, por la posibilidad de relacionarte con compañeros de otras culturas y diferentes formas de pensar y de vivir».

### ENTRENAMIENTO

En el Escuadrón de Entrenamiento de Tripulaciones también hay una buena representación de las Fuerzas Armadas españolas. El comandante Joaquín Fernández es uno de los pilotos instructores de la Sección de Entrenamiento de Pilotos y Mecánicos de Vuelo. Es responsable de la fase en vuelo del entrenamiento, coordina la agenda de simuladores y hace un seguimiento de los planes de instrucción. De su trabajo destaca la actitud de los alumnos, siempre receptivos a seguir aprendiendo y mejorando. «La cualidad fundamental que nos identifica es la motivación; sin ella, por muchas competencias que se tengan, es imposible obtener el excelente rendimiento presente en todas nuestras operaciones», afirma.

En la misma unidad están el brigada David Sánchez y el sargento primero Ignacio Martínez, instructor y evaluador de operadores de vigilancia aérea, respectivamente. Para el brigada el mayor

reto de su trabajo es saber conectar con los alumnos debido a la diversidad de culturas, *background* y experiencias que tienen, pero que, sin duda, compensa porque «pones a disposición de la unidad tu experiencia y recibes un gran agradecimiento por parte de los operadores que van abandonando el Escuadrón». El sargento primero añade que, para un suboficial de la especialidad de Mando y Control, este destino es «seguramente el más gratificante que puede tener».



Dos controladores de interceptación —el capitán Felipe Gonzalo y un militar polaco— establecen contacto radio con las aeronaves que van a tener bajo control.

### UNIDAD NACIONAL DE APOYO

Todos estos militares españoles cuentan con el apoyo administrativo proporcionado por la Unidad Nacional de Apoyo (NSU). Formularios OTAN, comunicaciones oficiales, comisiones de servicio, permisos, bajas médicas, solicitud de exámenes de idiomas... Todo pasa por las manos de los sargentos primeros Juan Francisco Simarro y Miguel Carrero. Pero la unidad no solo se encarga de dar servicio al personal destinado en la Fuerza NAEW&C, sino a todos los militares españoles destinados en las unidades de la OTAN en Alemania con dependencia orgánica del Estado Mayor de la Defensa, que hacen un total de diez unidades.

A la hora de valorar la experiencia de estar destinado en un puesto de este tipo, el sargento primero Simarro utiliza también la palabra «gratificante». «La amplia variedad de tareas a realizar implica un aprendizaje continuo de nuevos procedimientos y métodos de trabajo», indica.

Respecto a la valoración que hace de los militares españoles el personal de otros países de la Fuerza NAEW, el coronel Azuaga afirma que el personal español «posee una serie de valores que

les hacen ser muy bien valorados en conjunto, siendo señas representativas de la aportación española su disciplina, responsabilidad, respeto y profesionalidad».

Buena muestra de este reconocimiento es el último informe de evaluación anual que realiza la cadena de mando internacional, en el que se ha calificado al 75 por 100 de los militares españoles destinados en el NAEW&C como «sobresaliente» y al otro 25 por 100 como «muy bueno». Además, muchos de ellos han recibido recompensas y felicitaciones no solo de la unidad, sino incluso por parte del SACEUR (Comandante Supremo Aliado en Europa).

Nuria Fernández/Fotos: NAEW&C